

**INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA
EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO HOMENAJE
A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.**

Bruselas, 2 de abril de 2014

Como Presidenta de Navarra, tengo que reconocer que ojalá nunca tuviéramos que haber empezado el proyecto que hoy presentamos en el corazón de Europa.

Desde el año 1963, hasta 2011, la banda terrorista ETA asesinó en Navarra a 42 personas, hirió y mutiló a cientos de ellas y amenazó, chantajeó, extorsionó, silenció y expulsó a miles. Es un elevado precio que los navarros, al igual que muchos ciudadanos españoles y europeos, hemos tenido que pagar por defender la Democracia y la Libertad que tanto tiempo nos costó conseguir.

La banda terrorista ETA, con el apoyo político y social de los partidos radicales nacionalistas vascos, ha justificado durante más de 50 años el asesinato del rival político y la utilización de la violencia y el terror para imponer a la mayoría de los ciudadanos navarros sus fines políticos: la unión de Navarra a la Comunidad Autónoma Vasca, la separación del resto de España y la implantación de un modelo social y económico basado en el socialismo radical.

El trabajo incansable de las fuerzas de seguridad españolas, aplicando la Ley y las herramientas del Estado de Derecho, permitió hace dos años que la banda terrorista ETA se viera obligada a abandonar sus acciones violentas.

Sin embargo, a día de hoy la banda terrorista ETA sigue existiendo y sus acciones criminales siguen siendo justificadas y amparadas por partidos políticos del nacionalismo vasco radical, que no han renunciado al proyecto político totalitario del grupo terrorista.

Por eso, no podemos rendirnos, ni cerrar en falso este reto. Lo más difícil está aún por hacer. Debemos derrotar política y socialmente al proyecto totalitario de ETA.

1) Por un lado, tenemos que trabajar para demostrar que la vida y la libertad que durante 50 años nos robaron no fue un esfuerzo en balde. Que mereció la pena resistir y dejar bien claro a los terroristas que el miedo al que nos sometieron no sirvió para nada: que fue inútil: que su proyecto político totalitario ha fracasado.

2) Por otro lado, luchar día a día por construir una sociedad y un futuro donde el odio, la violencia, el terror y la imposición queden completamente desterrados. Que nunca, nadie más, pague con su vida la defensa de la democracia. Pero también, que nunca más, ningún joven arruine su futuro dedicando su vida a generar odio, terror, violencia y radicalismo.

El proyecto Relatos de Plomo tiene esta doble finalidad:

1) Recuperar y dignificar la memoria de las víctimas del terrorismo de ETA, que pagaron el más alto precio por defender la libertad, y ponerlos ante la sociedad como ejemplos sociales y héroes de nuestra democracia contemporánea. Tenemos la deuda moral de recuperar su valioso relato y testimonio, tal y como hace el proyecto Relatos de Plomo. Un relato que contrapone el terror, el fanatismo y la violencia, con testimonios de dignidad, entrega, compromiso y, también, perdón y profunda humanidad.

2) Que este testimonio de entrega y sacrificio personal sirva de ejemplo colectivo para que las futuras generaciones sean conscientes de las dramáticas consecuencias que tiene promover el odio, la radicalización, la imposición y el totalitarismo político. No podemos permitir, bajo ningún concepto, que las nuevas generaciones de navarros y españoles crezcan justificando y amparando la violencia. Sería nuestro mayor fracaso como sociedad.

Somos conscientes de que prevenir la radicalización hacia el terrorismo y el extremismo violento es uno de los mayores retos políticos y sociales que afronta la Unión Europea.

La radicalización de los más jóvenes en principios políticos totalitarios y violentos (ya sean culturales, identitarios o religiosos) es una amenaza que nos afecta a todos. Los europeos, en su conjunto, somos muy conscientes de la amenaza que suponen este tipo de comportamientos.

Agradecemos los esfuerzos y el interés que todas las instituciones europeas están mostrando ante esta situación, especialmente la Comisión Europea a través de la Red para la Sensibilización frente a la Radicalización, constituida en 2011.

Estamos convencidos de que una de las mejores herramientas para evitar la radicalización de nuestras generaciones más jóvenes es convertir el dolor y la tragedia de las víctimas del terrorismo en un ejemplo, una referencia moral y un testimonio contundente a favor de la defensa de la libertad, la democracia y la tolerancia.

Este testimonio tiene la fuerza suficiente para contraprogramar las redes de propaganda que los totalitarismos y los fanatismos políticos tratan de extender a diario por todos medios.

Estamos convencidos de que el proyecto Relatos de Plomo es un eficaz paso hacia esa dirección. Y espero que sirva de ejemplo e inspiración para futuros proyectos. Nos ponemos a disposición de las instituciones europeas para dar a conocer nuestra experiencia y para aportar todo aquello que contribuya a construir una Europa más libre y democrática.

Ojalá nunca nadie identificara nuestra querida tierra con las historias que hoy nos vemos obligados a recordar.

Sin embargo, como responsables públicos, tenemos la obligación de recuperar nuestra memoria, por muy doloroso que suponga reencontrarse con ella. Si queremos que nuestros ciudadanos no vuelvan a sufrir nunca más el zarpazo del terrorismo y el yugo del totalitarismo es necesario afrontar proyectos como Relatos de Plomo. Es una obligación que como sociedad tenemos adquirida con las futuras generaciones.

El odio, el totalitarismo, la justificación de la violencia como herramienta política, el terror, la imposición cultural e identitaria deben de permanecer como una pesadilla colectiva que sufrió Europa a mediados del siglo XX. Pero, en ningún caso, pueden ser elementos sobre los que construir la Europa del siglo XXI.

La democracia, las libertades y el Estado de Derecho se defienden día a día. En el momento en el que nos confiemos y dejemos de trabajar por estos principios, el totalitarismo, el terror y la imposición volverán a imponerse. El filósofo Edmund Burke dejó escrito que "Lo único que necesita el mal para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada". Y en Navarra, una comunidad maravillosa y tierra de personas buenas, trabajamos sin descanso para que la dictadura del terror que la banda terrorista ETA ha intentado imponernos, acabe postergada en el rincón más abyecto de nuestra historia colectiva.

El reto es complejo, pero hay motivos para ser optimistas. Si Europa logró en apenas medio siglo librarse de los fanatismos que la destruyeron por completo a mediados del siglo XX y si España ha sido capaz en los últimas décadas de construir un futuro de libertad y democracia, no podemos dudar de que alcanzaremos juntos el la derrota final y definitiva de ETA.